

cual, es de esperarse, aparecerán otras ediciones escolares de autores latinos. Laudable es el esfuerzo por la calidad conseguida en este su primer fruto y por la contribución que representará a la escasa bibliografía hispana (los clásicos Emérita, v. gr.) de ediciones escolares de textos clásicos que se salgan de los elementalísimos límites en que habitualmente se quedan encerrados tales trabajos. Los editores de este Livio son un español, J. Jiménez Delgado, y un colombiano, Carlos E. Mesa, beneméritos latinistas y propagadores de los estudios humanísticos.

Comienza el libro con una noticia sobre Tito Livio, firmada por ambos autores, en la que someramente se examinan la vida, la obra, la lengua y estilo y la gloria del historiador romano. Una explicación de lo que es esta edición y una selecta bibliografía completan esta primera parte de la obra. Viene luego el texto latino completo del *Praefatio* y del libro I, reproducción del de Foster en Loeb Classical Library, con concisas y abundantes notas en su mayoría gramaticales, y por último, un índice de terminología filológica.

JORGE PÁRAMO POMAREDA.

Instituto Caro y Cuervo.

ANTONIO TOVAR, *Un libro sobre Platón*. (Colección Austral). Madrid, Espasa-Calpe, 1956. 162 págs.

La lectura de este libro despierta una idea viva de Platón: nacimiento, educación, escritos, viajes, amigos y discípulos, retiro en la Academia, donde el filósofo, más que un aislado, es un consagrado a la meditación, y, finalmente, su muerte. Todo ello encadenado con la intención constructiva de presentarnos a Platón colocado en nuestra época, para enseñanza de las generaciones actuales. "Quisiera dar a nuestra lengua un Platón pensado en nuestro tiempo", dice el autor en el Epílogo.

Los diálogos del gran filósofo griego aparecen expuestos desde el punto de vista propio de cada uno. El *Menón*, los problemas del conocimiento; el *Gorgias*, la retórica; el *Fedón*, la inmortalidad del alma; la *República*, la justicia como imagen del alma humana; el *Parménides*, exposición de la doctrina de las ideas, y el *Banquete*, el amor.

El autor no nos introduce en sutiles disquisiciones, por ejemplo, sobre los puntos débiles en la argumentación sobre la inmortalidad

---

usual en tal sentido, a tiempo que para el *banco* de la Academia, que bajo igual denominación describe Krüger, se usa ordinariamente la denominación *banca* o *banqueta*.

del alma en el *Fedón*, o sobre la interesante teoría del conocimiento en Platón, hoy inadmisibles. Es más bien una exposición tranquila que una obra en la cual se agiten intrincados problemas. El lector, por poco informado que esté en la filosofía, acabará por entender las magníficas concepciones platónicas del amor, del alma, etc. El encanto de un estilo sencillo que evoca la figura de un pensador de la Antigüedad a quien el autor profesa cariño y admiración, hacen la lectura del libro en extremo agradable.

Tal vez el mérito de esta obra reside en un doble objetivo: primero, actualizar las ideas de Platón y aplicarlas a los problemas humanos. Segundo, poner de presente la influencia de Platón en el pensamiento de la humanidad. En cuanto a lo primero, se puede decir que la preocupación por los problemas humanos es una de las características de la obra. En el estilo diáfano de Tovar sentimos las palpitations del espíritu inquieto que busca la unión de nuestros tiempos con épocas en que florecieron con tanto vigor los valores humanos.

LUIS GUEVARA.

KITA TSCHENKÉLI, *Georgisch-Deutsches Wörterbuch*. Zürich, Amiran-Verlag, 1960. Faszikel 1. xxxviii + 58 págs.

Kita Tschenkéli, autor de una monumental *Einführung in die georgische Sprache* (2 vols., 1958), ha comenzado a publicar el diccionario georgiano-alemán, cuyo primer fascículo presentamos en esta nota. Comprende la mencionada entrega el vocabulario comprendido entre *a* y *badridžani* y una extensa introducción de la cual destacamos lo siguiente.

El *Georgisch-Deutsches Wörterbuch* se propone recoger, de la manera más completa posible, el léxico corriente y literario de la lengua georgiana actual. Además, un buen número de arcaísmos, indispensables para el entendimiento de la literatura georgiana clásica y de dialectalismos que han entrado en uso literario y cuyo conocimiento es por ello imprescindible.

El orden seguido es el alfabético. Los sustantivos entran en su forma nominativa, y bajo ésta se ordenan, también alfabéticamente, los casos oblicuos y las expresiones postposicionales. Consideración especial merece la cuestión de cómo presentar en un diccionario el verbo georgiano. Hasta ahora ha sido corriente dar entrada al verbo por su infinitivo. Pero este uso tradicional es inadecuado e insuficiente y no puede seguirse sin más. Tómese, por ejemplo, el infinitivo *tsera*. Este no permite, por sí solo, captar el significado propio del verbo, ya que *tsera* es infinitivo común de la conjugación neutra (*witser* = escribo), la conjugación subjetiva (*witser* = me escribo),